

"Tiempo es Cerebro": El exitoso rescate clínico en el Hospital Puerto Montt que salvó a paciente de un ACV fulminante

Lo que parecía una mañana de trámites habituales para Don Robinson Sáez se transformó, en cuestión de segundos, en una lucha por la vida. Mientras conversaba con el personal del Centro de Atención de Especialidades (CAE) de Infectología del Hospital Puerto Montt, el lenguaje comenzó a fallarle y su cuerpo dejó de responder. Sin saberlo, estaba protagonizando una de las emergencias médicas más tiempo-dependientes que existen: un Accidente Cerebrovascular (ACV).

"Quise hablar y no podía. En mi mente hablaba, pero la boca no se movía. Después empecé a sentir el brazo raro", relata Robinson, quien destaca la impresionante rapidez con la que actuaron las funcionarias del CAE. "Las chicas vieron la gravedad e inminentemente

llamaron a la camilla. En tres minutos ya me llevaban".

La activación del "Código ACV"

La Dra. Constanza Vera, neuróloga del HPM, explica que la ubicación del incidente y la preparación del personal administrativo fueron factores críticos. "El personal notó de manera muy precoz que se le 'trababa la lengua' y tenía debilidad. Al estar aquí, se activó de inmediato el Código ACV, trasladándolo a Urgencia, donde confirmamos mediante un escáner que tenía una arteria tapada en el cerebro", señala la especialista.

En neurología, la premisa es clara: "Tiempo es cerebro". Cada minuto que una arteria permanece obstruida, mueren millones de neuronas. Por ello, el equipo médico decidió aplicar una terapia de alta complejidad.

Trombectomía: Tecnología de punta en la Región

El caso de Robinson no solo requirió rapidez, sino también la intervención de un equipo multidisciplinario de neurología y neuroradiología intervencionista. Tras una trombólisis inicial, el paciente fue sometido a una trombectomía mecánica, la que fue liderada en el pabellón de Hemodinamia HPM por la Dra. Andrea Pérez, médico neurointervencionista.

Este procedimiento consiste en introducir un catéter para extraer el coágulo directamente desde la arteria obstruida. "Logramos destapar la arteria antes de que



Equipo Clínico de Neurología y Neurología Intervencional HPM y Paciente.

el tejido cerebral muriera y se generara un daño irreversible. Por eso hoy él puede mover sus brazos, sus piernas y está recuperando su lenguaje", destaca la Dra. Vera.

Una atención con sello humano

Más allá de la tecnología de vanguardia y los pabellones quirúrgicos de la Unidad de Hemodinamia HPM, Robinson Sáez resalta la ética y la vocación del personal del Hospital Puerto Montt. "Las chicas dejaron toda la documentación botada por atenderme. Eso no está en una categoría de salud, está en una categoría de ser un ser humano ético. Me salvaron la vida y no tengo palabras para agradecerlo", señaló el paciente.

Hoy, Robinson se recupera satisfactoriamente, camina por sus propios medios y mantiene su memoria intacta, siendo un testimonio claro de que la red de salud pública de la región de Los

Lagos cuenta con la capacidad técnica y humana para enfrentar desafíos de alta complejidad con las que cuenta el Hospital Puerto Montt, referente neuroquirúrgico de la Macro Zona Sur Austral de Chile.

¿Cómo reconocer un ACV?

La Dra. Vera refuerza el llamado a la comunidad para identificar los tres síntomas clave:

- 1.Cara: Boca torcida o caída hacia un lado.
- 2.Brazo: Dificultad para levantar o mantener un brazo extendido.
- 3.Habla: Lenguaje trapo, incoherente o incapacidad de hablar.

Ante cualquiera de estas señales, se debe acudir de inmediato a la urgencia más cercana o llamar al 131, ya que, como demostró el caso de Don Robinson, actuar a tiempo marca la diferencia entre la vida y la discapacidad permanente.

Robinson Sáez Villalobos (62) sufrió un accidente cerebrovascular mientras realizaba un trámite administrativo en el CAE de Infectología. Gracias a la detección precoz del personal técnico y a una avanzada intervención de trombectomía mecánica, hoy se recupera sin secuelas motoras.